

- Esta noche, en el capítulo 5, comenzamos uno de los sermones más conocidos de Jesús, el Sermón de la Montaña.
 - La última vez que di clase, al final del capítulo 4, expliqué que el relato de Mateo se centra en cinco áreas del ministerio de Jesús.
 - La autoridad de Jesús como maestro
 - Su autoridad sobre el cuerpo humano
 - Su autoridad sobre el reino demoníaco
 - Su autoridad sobre el sábado y toda la Ley
 - Y su autoridad sobre la Creación misma.
 - En conjunto, estas demostraciones de poder y autoridad probaron la afirmación de Jesús de ser divino, de ser el Rey Mesías prometido.
 - Pero un área era más importante que las demás.
 - El relato de Mateo pone especial énfasis en la autoridad de Jesús como maestro.
 - Mateo registra, en detalle, cinco sermones o discursos importantes que Jesús pronunció a sus discípulos.
 - Y estos sermones revelan la comprensión sin igual que Jesús tiene de la verdad espiritual.
 - Y cada uno corrige las falsas concepciones de Dios y de su plan para su pueblo.
- Quizás el más famoso de estos cinco discursos sea el que comenzamos esta noche, el Sermón de la Montaña.
 - Llamamos a esto el Sermón de la Montaña por el lugar donde Jesús estaba cuando pronunció la enseñanza.
 - Lo más probable es que Jesús estuviera cerca del Mar de Galilea, quizás en una de las llanuras más altas cerca de Betsaida o del Arbel.
 - Como dijimos antes, Jesús está recorriendo Galilea sanando a todo aquel que se acerca a Él.
 - Naturalmente, en el proceso ha atraído a un considerable número de seguidores.
 - Y mientras va, declara a quienes le siguen que el Reino de Dios está cerca.
 - Jesús se toma su tiempo para explicar en detalle lo que quiere decir con el término “Reino de Dios”.
 - El Sermón de la Montaña es la primera enseñanza extensa de Jesús de este tipo.
 - El sermón abarca tres capítulos del Evangelio de Mateo, hasta el final del capítulo 7.
 - Y es más conocida por cómo comienza, con una sección comúnmente llamada "las Bienaventuranzas".
 - Para comenzar este capítulo, leeremos las Bienaventuranzas y luego dedicaremos un momento a considerar algunos antecedentes importantes.

[MATEO 5:1](#) Cuando Jesús vio a la multitud, subió a la montaña; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a él.

[MATEO 5:2](#) Abrió su boca y comenzó a enseñarles, diciendo:

[MATEO 5:3](#) “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

[MATEO 5:4](#) “Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

[MATEO 5:5](#) “Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

[MATEO 5:6](#) “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

[MATEO 5:7](#) “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

[MATEO 5:8](#) “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

[MATEO 5:9](#) “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

[MATEO 5:10](#) “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

[MATEO 5:11](#) “Bienaventurados sois cuando os insulten y os persigan, y digan falsamente toda clase de mal contra vosotros por causa de mí.

[MATEO 5:12](#) “Alégrense y regocíjense, porque su recompensa en el cielo es grande; pues de la misma manera persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.

-
- Antes de considerar lo que Jesús le está diciendo a esta multitud, hay dos puntos de contexto importantes que debemos comprender.
 - Primero, necesitamos comprender la cultura religiosa en el Israel de la época de Jesús.
 - Para cuando Jesús apareció en Galilea, la vida religiosa de Israel había sido distorsionada por siglos de malas enseñanzas.
 - Durante al menos cuatro siglos, la nación había sido liderada y educada por hombres que remontaban sus orígenes a los escribas de Esdras.
 - Sin embargo, estos hombres distorsionaron y corrompieron el alto estándar de enseñanza que Esdras había establecido.
 - Cuando el pueblo de Israel regresó del exilio en Babilonia, estaba decidido a no repetir jamás los errores que los habían llevado al cautiverio.
 - Entre sus líderes se encontraba un maestro llamado Esdras, quien comenzó a instruir al pueblo en el cumplimiento de la Ley de Dios.
 - Esdras era un hombre que conocía y amaba la Palabra de Dios y la enseñaba con verdadera devoción.
 - Deseaba inculcar en Israel un corazón obediente para que nunca más fueran expulsados de la tierra.
 - Como resultado del liderazgo de Esdras, el pueblo de Israel se comprometió nuevamente a conocer y seguir los mandamientos de Dios.

- Esdras también fundó una escuela para capacitar a líderes religiosos llamados "escribas" en la correcta comprensión de la Ley.
 - Durante un tiempo, las cosas le fueron bien a Israel.
 - Pero tras la muerte de Esdras, surgió una nueva generación de escribas, hombres que llevaron el programa de Esdras en una dirección nueva y peligrosa.
 - No contentos con enseñar solo la Palabra de Dios, comenzaron a ampliar el conjunto de reglas que la gente debía seguir.
 - Por cada "no harás..." en la Ley de Dios, esta nueva generación de escribas añadió 10 restricciones más.
 - Afirmaban que estas reglas adicionales ("vallas") asegurarían la obediencia de Israel al impedir cualquier violación de la ley de Dios.
- Este nuevo movimiento rabínico tuvo como consecuencia dos problemas muy graves para el pueblo de Israel.
 - En primer lugar, el manual de reglas creadas por el hombre, elaborado por los escribas y que con el tiempo llegó a conocerse como la *Mishná*, creció en tamaño e importancia a lo largo de los siglos.
 - Cada nueva generación de escribas y líderes religiosos buscaba inventar nuevas reglas y reinterpretar las antiguas.
 - Con el tiempo, las normas rabínicas se volvieron tan abarcadoras que rivalizaron con las propias Escrituras.
 - De hecho, los escribas y rabinos finalmente declararon que sus reglas *eran* Escritura.
 - Afirmaban que la Mishná era una "ley oral" que Dios le dio originalmente a Moisés, pero Moisés nunca la escribió.
 - Esta ley adicional se conservó a lo largo del tiempo, transmitiéndose oralmente a estos escribas, quienes ahora la pusieron por escrito.
 - Una vez que este mito se arraigó entre la gente, la Mishná se volvió indistinguible de las Escrituras en la mente de los judíos.
 - Naturalmente, como guardianes de la Mishná, los fariseos eran los modelos autoproclamados de piedad en Israel.
 - Se presentaban a sí mismos como el modelo a seguir en cuanto a rectitud entre el pueblo.
 - De modo que cuando un hombre o una mujer judíos se preguntaban qué agradaba a Dios, solo tenían que mirar a los fariseos para encontrar la respuesta.
 - Por supuesto, este juego estaba amañado, porque los fariseos establecieron las reglas y también decidieron cómo debían interpretarse.
 - Era como el zorro cuidando el gallinero.
 - Así, después de siglos de vivir bajo el judaísmo farisaico, Israel perdió una verdadera apreciación por lo que la Palabra de Dios enseñaba sobre estos asuntos.
 - En tiempos de Jesús, la sociedad israelí se regía casi exclusivamente por los preceptos de la Mishná.
 - La observancia del sábado, los rituales festivos, el servicio en el templo, prácticamente toda

la vida y práctica religiosa se llevaba a cabo de acuerdo con estas reglas creadas por el hombre.

- Estas costumbres guardan solo una semejanza superficial con los requisitos de las Escrituras.
- Y en algunos casos, la enseñanza del rabino contradecía directamente la Palabra de Dios, pero aun así prevalecieron.
- Esto sigue siendo así en el judaísmo ortodoxo actual.
- La Mishná y obras posteriores, como el Talmud, rigen la vida religiosa y las costumbres judías actuales, no las Escrituras.
- **Adenda:** *La Mishná es una recopilación de tradiciones orales judías y constituye la primera parte del Talmud. La segunda parte del Talmud es la Guemará, comentario rabínico de la Mishná.*
- Así que, irónicamente, el sistema que Esdras esperaba que preservara la Palabra de Dios en Israel se había convertido en un medio para oscurecerla.
 - El resultado es que hoy (al igual que en tiempos de Jesús), un judío típico desconoce en gran medida las Escrituras.
 - En lugar de la verdad, soportan el peso de literalmente miles de reglas humanas sin sentido.
 - La consecuencia es que el pueblo judío ha olvidado en gran medida la promesa de perdón y misericordia de Dios en el Mesías.
- Lo cual nos lleva al segundo punto importante del contexto: la multitud escuchando las palabras de Jesús.
 - Recuerden que dije que estos hombres y mujeres vinieron a Jesús porque oyeron que Jesús sanaba todo tipo de enfermedades.
 - Jesús ha atraído literalmente a miles de marginados enfermos, parálíticos y poseídos por demonios.
 - Esa no es precisamente una lista de élite religiosa.
 - Por el contrario, desde la perspectiva de las élites religiosas en Israel, estas personas estaban en lo más bajo de la jerarquía.
 - Los fariseos sostenían comúnmente que aquellos que padecían enfermedades incurables y discapacidades estaban experimentando el juicio de Dios por sus pecados.
 - Esa falsa acusación dio a la sociedad judía licencia para ignorar su difícil situación, porque simplemente estaban sufriendo lo que merecían.
 - Como resultado, estas personas fueron marginadas y olvidadas dentro de Israel.
 - Cada vez que sus pensamientos se dirigían a Dios y al cielo, o a sus perspectivas de entrar en el reino, habrían encontrado pocos motivos para la esperanza.
 - Estaban siendo juzgados por Dios, o eso les decían los rabinos.
 - ¿Cómo podrían, entonces, superar su pobreza y vergüenza para igualar la piedad de los escrupulosos fariseos?
 - Si los fariseos eran el modelo de rectitud de Dios, entonces obviamente no tenían ninguna posibilidad de merecer el Reino.
 - Así pues, el judaísmo farisaico tuvo dos consecuencias muy negativas para Israel.

- En primer lugar, reemplazó la Palabra de Dios con reglas onerosas creadas por el hombre que dejaron a Israel ignorante de los verdaderos deseos de Dios para su pueblo.
 - En segundo lugar, perpetuó un falso estándar de rectitud al elevar a líderes religiosos corruptos e hipócritas como representantes de Dios.
 - Esta combinación de falsas enseñanzas y falsos maestros dio como resultado una visión distorsionada de Dios y de la justicia entre el pueblo de Dios.
 - Y arrebató a muchos la esperanza de salvación, ya que no podían estar a la altura del hipócrita estándar de los fariseos.
 - Cualquiera que haya estado atrapado en una falsa religión basada en las obras, que reemplaza la gracia con las obras, sin duda puede identificarse con la situación que acabo de describir.
- Así pues, en Mateo 5, Jesús se sienta cerca de Galilea y pronuncia este sermón para derribar esa comprensión errónea y reemplazarla con una verdad bíblica perdida hace mucho tiempo.
 - Por eso, muchas de las cosas que Jesús dice en este sermón pueden sonar contradictorias al principio.
 - Es Jesús quien repetidamente niega la autoridad de los fariseos y su ley oral para poder reafirmar la autoridad de la Palabra de Dios.
 - Él expone la visión errónea que tienen los fariseos sobre la justicia, para así poder exhortar al pueblo a buscar la verdad en otros lugares sobre estos asuntos.
 - Y en el proceso, Jesús se establece como la única autoridad verdadera en materia de justicia y del Reino.
 - Y al comenzar su sermón, Jesús pronuncia una serie de afirmaciones, a menudo llamadas “las Bienaventuranzas”.
 - Cada una de las nueve afirmaciones comienza con la palabra *makarios*, que generalmente se traduce como "bendecido" o "feliz".
 - Obtenemos el término “bienaventuranza” de la traducción latina de esta palabra griega.
 - Así que, en lugar de bendecido, podrías decir "espiritualmente feliz" o "espiritualmente recompensado".
 - Pero fíjense primero, la bendición o recompensa de la que habla Jesús aquí no es algo vago... es algo muy específico.
 - Nótese que Jesús define “bienaventurado” al principio y de nuevo casi al final de las nueve declaraciones.
 - En el versículo 3, y nuevamente en el versículo 10, Jesús define ser bendecido como entrar en el Reino de Dios.
 - O hoy diríamos: “ser salvado” o “ir al Cielo”.
 - Así que Jesús no está hablando de bendiciones triviales y cotidianas de felicidad en la tierra.
 - Jesús está hablando de la bendición suprema y eterna de entrar en el Reino con Jesús.
 - Cada una de estas nueve cualidades o condiciones está vinculada de alguna manera a la entrada en el Reino.
 - En segundo lugar, observe que cada una de estas cualidades o condiciones es de naturaleza

espiritual, no física.

- Es fácil ver cómo cualidades como la pureza o la gentileza se refieren a la condición espiritual del corazón de una persona.
 - Pero incluso en casos de pobreza o hambre, Jesús matiza lo que quiere decir, para asegurarse de que entendamos que está hablando espiritualmente.
 - En el versículo 3, dice que son pobres *de espíritu* y, en el versículo 6, describe que tienen hambre *de justicia*.
 - Así que en todos los casos, Jesús no estaba hablando de condiciones físicas... Estaba describiendo condiciones espirituales.
- En tercer lugar, observe que la recompensa por cada condición no llega ahora, sino que llegará en el futuro Reino.
 - Comenzando nuevamente en el versículo 3, Jesús dice que los pobres de espíritu recibirán el Reino.
 - Asimismo, quienes hoy lloran se regocijarán en el Reino.
 - Y aquellos que hoy son mansos serán recompensados en el Reino.
 - Y aquellos que desean ver reinar la rectitud y la justicia quedarán satisfechos en el Reino.
 - Y aquellos que buscan la pureza conocerán la pureza de Dios mismo en el Reino.
 - Vemos claramente cómo Jesús contradice a los falsos líderes religiosos de su época, así como a los de nuestra época.
 - Los fariseos se centraron en recibir los elogios de los hombres y obtener las riquezas de la tierra.
 - Luego, señalaron su riqueza y prestigio como prueba de que agradaban a Dios.
 - Los falsos maestros de la prosperidad de nuestros días están repitiendo estas mismas mentiras.
 - Pero Jesús enseñó que los hijos de Dios esperan recibir su recompensa en el Reino.
 - La prioridad de Dios no es darnos la mejor vida posible ahora, sino concedernos la alegría del Reino en la era venidera.
 - Finalmente, observemos en estas nueve afirmaciones que Jesús estaba describiendo el corazón de quien *ha recibido* el Reino, no dándonos una receta sobre *cómo recibir* el Reino.
 - Si Jesús hubiera querido que las Bienaventuranzas fueran una guía para obtener el Reino, entonces habría estado enseñando un Evangelio de obras.
 - De hecho, muchos falsos maestros y falsas iglesias enseñan que esta es la manera en que debemos ganarnos la entrada al Cielo.
 - Pero esa opinión simplemente repite el error de los fariseos.
 - Se trata de sustituir las reglas que se encuentran en la Mishná por otras nuevas.
 - En realidad, el cumplimiento de las reglas nunca ha llevado a nadie al Cielo, sin importar qué reglas sigas.
 - Por el contrario, la Biblia enseña claramente que la salvación no se puede obtener por buenas obras, sino solo por gracia mediante la fe en Jesucristo.

- Y hasta el sentido común dice que las Bienaventuranzas no pueden ser una receta para ganar el Cielo.
- Porque sabemos que no todo el que es amable va al Cielo
- No todos los que lloran la muerte de un familiar estarán en el Reino, *etc.*
- ¿Qué intentaba decir Jesús aquí? En pocas palabras, se trata de un retrato del ciudadano del Reino.
 - Tendrá un aspecto muy diferente al de un fariseo.
 - Aquellos que encontrarás en el Reino se verán muy diferentes a un fariseo.
 - No serán líderes religiosos piadosos, hipócritas, moralistas ni orgullosos.
 - En cambio, el Reino estará poblado por hombres y mujeres que se parecen mucho a la multitud de Jesús.
 - Serán pobres de espíritu, deseosos de ver prevalecer la justicia, misericordiosos, amables y puros de corazón, *etc.*
- Así que conozcamos a este personaje que Cristo está dibujando para nosotros, para que podamos ver cómo nos comparamos.
 - Podemos dividir la lista en dos grupos: un grupo de cuatro y un grupo de cinco.
 - Las primeras cuatro condiciones describen la relación de la persona con Dios, comenzando con la pobreza de espíritu en el versículo 3.
 - Ser pobre de espíritu es lo opuesto a ser espiritualmente orgulloso.
 - Ser pobre de espíritu es reconocer nuestra incapacidad para alcanzar el elevado estándar del Cielo.
 - Se trata de reconocer que si tenemos que ganarnos el Cielo por nuestros propios méritos, no tenemos ninguna posibilidad... estamos espiritualmente empobrecidos.
 - Por lo tanto, el pobre de espíritu llega a comprender que depende totalmente de la misericordia y la gracia de Dios para entrar en el Cielo.
 - Es, literalmente, la perspectiva opuesta a la de un fariseo.
 - Los fariseos eran orgullosos de espíritu, orgullosos de su piedad, orgullosos de su reputación y negaban por completo su pecado.
 - No solo estaban cualificados para el Cielo, sino que esperaban ser recibidos en él con gran pompa y grandes elogios.
 - Pero Jesús dice que no es a eso a quien encontraremos en el Reino.
 - ¿Cómo es que alguien llega a ser pobre de espíritu?
 - La Biblia dice que obtener tal perspectiva es una obra realizada por el Espíritu de Dios en nuestro corazón como parte de nuestra experiencia de salvación.

[2 CORINTIOS 7:10](#) Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce arrepentimiento sin remordimiento, para salvación; pero la tristeza del mundo produce muerte.

- A medida que el Espíritu nos convence de pecado y nos lleva al arrepentimiento, reemplaza nuestro orgullo espiritual y nuestra autosuficiencia con una humildad que comprende nuestra verdadera condición pecaminosa.
- Y en ese momento, llegamos a reconocer que necesitamos a Jesús, porque no hay otra manera de entrar en el Reino.
- Y aun después de recibir la gracia de Dios, debemos seguir dependiendo de ella.
 - Una vez vi un cartel que decía: "Jesús te ama, pero yo soy su favorito".
 - ¿Alguna vez has conocido a un cristiano que pareciera pensar así?
 - Entienden que su salvación viene por la gracia de Dios, no por las buenas obras.
 - Sin embargo, actúan como si merecieran la gracia de Dios.
 - Hacen gala de su autosuficiencia moral y desprecian a todos aquellos que no están a la altura de su elevado estándar de piedad.
 - Eso es un tipo de pensamiento farisaico, de orgullo espiritual, en lugar de ser pobre de espíritu.
 - Si caemos en ese estado mental, estamos dando por sentada la gracia de Dios.
 - Estamos olvidando cómo obtuvimos el Reino en primer lugar.
 - Y nos estamos convirtiendo en un obstáculo para otros que perciben nuestra autosuficiencia como una causa para perder la esperanza en sus propias perspectivas del Cielo.
 - No te enorgulles tanto de tu salvación que te conviertas en un obstáculo que impida a otros participar de ella.
- A continuación, Jesús relaciona la pobreza de espíritu con el luto en el versículo 4.
 - Por el contexto, sabemos que el duelo se refiere a sentir tristeza por los efectos devastadores del pecado, tanto del pecado nuestro como del de los demás.
 - Quienes están destinados al Reino conocen el verdadero dolor por haber ofendido a Dios con sus pecados.
 - Los cristianos lamentamos nuestros errores y especialmente cómo nuestros errores han lastimado a otros.
 - Esta es la consecuencia natural de tener un corazón sensible, hecho así por la convicción del Espíritu Santo.
 - Y en muchos casos, experimentaremos un dolor literal, derramaremos lágrimas, por estas cosas.
 - Una vez más, Jesús está dando un vuelco al pensamiento convencional.
 - El mundo no llora su pecado, lo celebra.
 - Claro, el mundo derrama lágrimas cuando las consecuencias de su pecado los alcanzan.
 - Pero ese no es el tipo de duelo del que habla Jesús.
 - Si quieres un buen ejemplo de cómo los piadosos se lamentan por sus pecados, considera las propias palabras de David en el Salmo 51.

[SALMO 51:1](#) Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor;

Conforme a la grandeza de tu compasión, borra mis transgresiones.

[SALMO 51:2](#) Lávame por completo de mi maldad.

Y límpiame de mi pecado.

[SALMO 51:3](#) Porque yo reconozco mis transgresiones,

Y mi pecado está siempre delante de mí.

[SALMO 51:4](#) Contra ti, solo contra ti, he pecado.

Y he hecho lo malo ante tus ojos,

Para que estés justificado cuando hables.

Y sin culpa cuando Tú juzgas.

[SALMO 51:5](#) He aquí, en iniquidad fui engendrado,

Y en pecado me concibió mi madre.

[SALMO 51:6](#) He aquí, tú deseas la verdad en lo íntimo del ser,

Y en lo oculto me harás conocer la sabiduría.

[SALMO 51:7](#) Purifícame con hisopo, y quedaré limpio;

Lávame, y seré más blanco que la nieve.

[SALMO 51:8](#) Hazme oír gozo y alegría,

Que se regocijen los huesos que has quebrado.

[SALMO 51:9](#) Esconde tu rostro de mis pecados.

Y borra todas mis iniquidades.

[SALMO 51:10](#) Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,

Y renueva en mí un espíritu firme.

- ¿No puedes oír a David lamentándose por sus pecados ante Dios?
 - Y sin embargo, David también comprendió que, en un tiempo venidero, cuando recibiera su cuerpo glorificado en el Reino, sería consolado.
 - Ya no lloraría su pecado, porque su pecado ya no sería
 - Eso es lo que Jesús promete a quienes se lamentan por el pecado: que un día seremos consolados.
- Al pasar a la versión 5, vemos que este patrón continúa.
 - Jesús dice que la mansedumbre hará ciudadanos del Reino, y ellos heredarán la tierra.
 - Probablemente hayas escuchado este versículo traducido como "los mansos".
 - Probablemente esa sea una mejor elección de palabras, porque Jesús está hablando de una actitud de sumisión a la autoridad de Dios.
 - Ser gentil o manso significa aceptar nuestra posición en la vida tal como Dios la ha asignado, y buscar agradecerle desde ese lugar.
 - Es lo opuesto a la ambición terrenal, a la búsqueda del poder y las riquezas de este mundo.
 - El ciudadano del Reino exhibirá esta actitud, y en la medida en que viva de acuerdo con esta convicción, recibirá recompensa en el Reino.
 - Y esa recompensa toma la forma de una participación en la herencia de Cristo.
 - En su resurrección, Cristo recibió de nuevo la tierra y todo lo que contiene como herencia

suya.

- Un día, Él regresará para gobernar sobre su herencia.
- Y cuando lo haga, compartirá su herencia con los hijos de Dios según nuestra fidelidad al servirle.
- Eso es mansedumbre... buscar agradar a Cristo con nuestro servicio, no agradar al mundo.
- Una vez más, este es un estado de ánimo opuesto al que suelen tener los fariseos.
 - Eran hombres motivados por la riqueza y dispuestos a usar su posición de autoridad para obtenerla.
 - Buscaban la aprobación de los hombres y les encantaba recibir saludos en las calles.
 - No eran en absoluto mansos.
 - Y ahora, Jesús le dice a la multitud atónita que tal ambición desmedida no tendría cabida en el Reino.
- A continuación, en el versículo 6, Jesús dice que el ciudadano del Reino tendrá hambre y sed de justicia.
 - Cuando alguien tiene hambre o sed, significa que no tiene aquello que desea.
 - Dices que tienes hambre porque quieres comida, pero no la tienes.
 - O tienes sed porque quieres agua, pero no puedes encontrarla.
 - De igual manera, aquellos destinados al Reino anhelan ver a los justos reinar en la tierra, pero nos damos cuenta de que esta es una meta inalcanzable sin el reinado de Cristo.
 - Tenemos hambre y sed de justicia, pero no creemos que podamos lograrla mediante demandas de justicia social o en las urnas.
 - Reconocemos que la rectitud solo se puede encontrar en un reino gobernado perfectamente por el Rey de Reyes.
 - Por ahora, la justicia de Dios reina en nuestros corazones por medio de su Espíritu, pero esperamos el día en que reine de mar a mar en la tierra.
 - Jesús promete que aquellos que anhelan tales cosas serán satisfechos en el día venidero, en el Reino.
 - Como proclama el profeta Miqueas

[MIC. 4:1](#) Y sucederá en los últimos días

Que el monte de la casa del SEÑOR

Será establecido como el jefe de las montañas.

Se elevará por encima de las colinas,

Y la gente acudirá en masa.

[MIQUEAS 4:2](#) Vendrán muchas naciones y dirán:

«Venid, subamos al monte del Señor»

Y a la casa del Dios de Jacob,

Para que Él nos enseñe acerca de sus caminos

Y para que andemos en sus sendas.”

Porque de Sion saldrá la ley,
 Incluso la palabra del SEÑOR desde Jerusalén.
[MIQUEAS 4:3](#) Y Él juzgará entre muchos pueblos.
 Y tomar decisiones para naciones poderosas y lejanas.
 Entonces convertirán sus espadas en arados.
 Y sus lanzas convertidas en ganchos de poda;
 Ninguna nación alzará la espada contra otra nación.
 Y jamás volverán a entrenarse para la guerra.
[MIQUEAS 4:4](#) Cada uno se sentará bajo su vid.
 Y bajo su higuera,
 Sin nadie que les hiciera temer,
 Porque la boca del SEÑOR de los ejércitos ha hablado.
[MIC. 4:5](#) Aunque todos los pueblos anden
 Cada uno en el nombre de su dios,
 En cuanto a nosotros, caminaremos.
 En el nombre del SEÑOR nuestro Dios por los siglos de los siglos.
[MIQUEAS 4:6](#) “En aquel día”, declara el SEÑOR,
 “Yo reuniré al cojo
 Y reunir a los marginados,
 Incluso aquellos a quienes he afligido.
[MIQUEAS 4:7](#) “Haré que de los cojos quede un remanente
 Y los marginados una nación fuerte,
 Y Jehová reinará sobre ellos en el monte Sión.
 De ahora en adelante y para siempre.

- Pero, una vez más, los líderes de Israel no tenían hambre ni sed de justicia.
 - Creían haberlo encontrado ya en sus leyes y costumbres.
 - Ya estaban satisfechos con el sistema que habían establecido.
 - Sobre todo porque los recompensaba y los mantenía protegidos y en el poder.
 - Tales hombres no se encontrarán en el Reino.
- El segundo conjunto de cinco bienaventuranzas se refiere a nuestra relación con las personas del mundo, comenzando con la misericordia en el versículo 7.
 - Jesús dice que aquellos destinados al Reino son los que muestran misericordia en su trato con los demás.
 - Los creyentes apreciamos la misericordia que recibimos de Dios cuando Él nos extendió la salvación por su gracia.
 - Y así, nuestra nueva naturaleza nos inclina a mostrar misericordia a los demás.
 - Este rasgo es muy diferente al de los no creyentes, especialmente entre los religiosos de Israel, que nunca han conocido la misericordia de Dios y a quienes se les ha enseñado ojo por ojo, *etc.*
 - De igual manera, en el versículo 8, Jesús dice que el ciudadano del Reino es aquel que posee un

corazón puro.

- Se refiere a ser íntegros y honestos en la forma en que nos comportamos en todos los asuntos de la vida y especialmente en nuestras relaciones con los demás.
- Los ciudadanos del Reino no buscan lucrarse con la pérdida ajena ni ganar a costa de otro.
- Una vez más, esta no es una receta para ganar el Cielo, sino más bien la señal de aquellos que han ganado el Cielo por la fe en Jesucristo.
- Y en el Reino, estos ciudadanos disfrutarán de la pureza incomparable de ver a Dios cara a cara.
- En el versículo 9, Jesús dice que el Reino será ocupado por aquellos que hagan la paz en el mundo.
 - Jesús dice que los hijos de Dios mostrarán un deseo sincero de mediar en los conflictos, de reducir las disputas y de fomentar la paz en sus relaciones.
 - Puede que no siempre encontremos la paz que deseamos, pero nuestro nuevo espíritu está programado para buscarla en lugar de provocar, y mucho menos celebrar, el conflicto.
- Jesús dice que los ciudadanos del Reino viven de esta manera porque un día seremos llamados hijos de Dios en el Reino.
 - Jesús alude al papel que desempeñarán los creyentes en el Reino, gobernando con Cristo y estableciendo la paz entre las naciones.
 - Como enseñó Pablo

[1 CORINTIOS 6:2](#) ¿Acaso ignoran que los santos juzgarán al mundo? Si ustedes juzgan al mundo, ¿no son competentes para constituir los tribunales más pequeños?

[1 CORINTIOS 6:3](#) ¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más las cosas de esta vida!

- Finalmente, los ciudadanos del Reino conocerán la persecución y la calumnia porque nuestra relación con Cristo las invitará.
 - Sin embargo, nos regocijamos en tales cosas porque es una señal común a todos los hijos de Dios.
 - Así como los profetas que nos precedieron, si participamos de su persecución, entonces podemos estar seguros de que participaremos de su recompensa en el Reino.
- Ahora demos un paso atrás y consideremos este perfil del ciudadano del Reino.
 - La persona que entra en el Reino es una persona humilde, consciente de su propia injusticia y que descansa en la misericordia y la gracia de Dios.
 - Se entristecen por sus propios errores y anhelan ver prevalecer la justicia de Dios.
 - Se someten a la autoridad de Dios, buscando agradarle en lugar de depositar su confianza en las recompensas del mundo.
 - Buscan mostrar misericordia a los demás, tratar con honestidad a los demás, buscar la paz con los demás.
 - Y sin embargo, serán perseguidos por ese mundo porque aman a Jesús.

- Esta es la persona que Dios ha preparado para entrar en el Reino.
- Ahora bien, si eres creyente y piensas: "No hago algunas de esas cosas muy bien", ¿qué te indica eso?
 - En primer lugar, te dice que esta lista establece el estándar ideal, el nuevo estándar de oro para reemplazar el ofrecido por los fariseos.
 - Y como tal, es un ideal, algo que ninguno de nosotros puede alcanzar a la perfección.
- Sin embargo, por el Espíritu, debemos avanzar en esta dirección.
 - Entonces, si tu comportamiento no está a la altura en ninguna de estas áreas, significa que, a pesar de que el Espíritu de Dios mora en tu corazón, sigues viviendo según la carne.
 - Has sido salvado por tu fe y tu futuro en el Reino está asegurado, pero aún te queda trabajo por hacer en la santificación, en representar a Cristo a este mundo como Jesús espera.
- Por otro lado, si no estás seguro de que tu futuro incluya el Reino...
 - Si estás pensando: "Quiero entrar en el Reino (ir al Cielo), así que supongo que necesito empezar a hacer estas cosas", entonces no has entendido el punto.
 - Como dije, esta no es una receta para el Cielo... no puedes imitar estos comportamientos esperando que te lleven a la salvación.
 - Es como intentar empujar una cuerda... no lo estás haciendo bien.
 - Antes de poder actuar como un ciudadano del Reino, necesitas ser un ciudadano del Reino.
 - Y la única manera de convertirte en hijo de Dios es depositando tu fe en Jesucristo como tu Salvador, sabiendo que murió en la cruz para pagar el precio de tu pecado.
 - Al aceptar a Jesús como Señor, naces de nuevo por el Espíritu, dice la Escritura.
 - Tu vieja naturaleza espiritual muere en Cristo y recibes una nueva naturaleza espiritual.
 - Y esa nueva naturaleza se forma a imagen de Jesús, para que participéis de su naturaleza y carácter.
 - Y solo al obtener esa nueva naturaleza espiritual comenzarás a exhibir estas características.
 - Por tu nueva naturaleza en Cristo, serás espiritualmente humilde, te lamentarás por tu pecado, te someterás a Cristo con mansedumbre, mostrarás misericordia y buscarás la paz.
 - Confiesa a Cristo y Él te dará estas cualidades.
 - Y con ellos, recibes la vida eterna: la promesa de Dios de que entrarás en el Reino el día en que aparezca, junto con todos los hijos de Dios.
 - Y ese día, serás verdaderamente bendecido y tus mayores deseos espirituales se cumplirán más allá de tu imaginación.
- No conseguirás estas cosas imitando la piedad de los hipócritas santurriones, ya sean sacerdotes, papas, imanes, yoguis o gurús.
 - Sus corazones delatan su ignorancia, sin embargo, los hijos de Dios muestran Su corazón.